

Oliverio Arreola

Poema

MADRE, los muertos no hablan.
Sus uñas crecidas arrastran sus vidas,
buscan aire,
se enroscan para asir muñones de tierra
husmean sangre en sus venas.
Saben que no la hay, pero la husmean.

Sus cabellos, más largos
que llenos de vida,
se hacen bolas;
se enredan
como un estambre de costurera.

Buscan un no sé qué en el aire.
Sé que lo buscan. Pero no
lo encuentran.

Madre, los muertos no hablan
Sólo –solos–, muertos en sus
tumbas. Esperan.

Oliverio Arreola. Licenciado en Letras Latinoamericanas (UAEM). Becario del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes (1994-1995). Ha publicado en las revistas *Coatepec* (UAEM) y *Castálida* (IMC). Actualmente dirige la revista *El espejo de tinta* de la Facultad de Humanidades.
